



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad  
Azcapotzalco  
México

Miranda Vázquez, Tanía Itxelt; Galván Quero, Jesús  
Reseña de "La Política Económica en la Globalización" de Gómez Chiñas, Carlos  
Análisis Económico, vol. XXV, núm. 60, 2010, pp. 345-348  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41316760013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Reseña

*La Política Económica en la Globalización*, Gómez Chiñas, Carlos, UAM-Azcapotzalco, Colección Economía, Serie Estudios, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, 2010, 149 pp.

*Tanía Itxelt Miranda Vázquez\**  
*Jesús Galván Quero\**

El actual mundo globalizado (entendido como lo plantea el autor: la creciente interdependencia entre los países), está desde hace varias décadas hegemonizando, gracias a la llamada “economía de mercado” en su vertiente *neoliberal*, la cual domina la mayor parte de los países del mundo o incide incluso en aquellos que dicen no compartirla.

Pero este modelo, como lo hacen todos, no sólo actúa en el terreno económico de donde surge, sino también en el ámbito político, social y cultural. Algunos dirían, que ni la salud mental de quienes lo viven puede escapar de su influjo.

Es por ello, que es necesario un análisis sobre la forma como los hacedores de política económica han cambiado la manera en que realizan este ejercicio, para permitir el desarrollo de la globalización mediante la mano invisible del mercado, sin considerar que el propósito original de la política económica era corregir las fallas del mercado y las desigualdades que se generan en el mismo.

El objetivo del presente libro es cubrir tal espacio para intentar proporcionar la magnitud que le corresponde a un problema que es de todos, considerando la reciente crisis que vivimos, buscando ofrecer una visión amplia y general de

\* Alumnos de la Licenciatura en Economía, UAM-A.

las incidencias del citado modelo sobre la política económica, entendiendo a ésta como producto de múltiples factores (tomando en cuenta que pueden ser políticos, históricos o económicos) y a su vez mostrar que no sólo existe un camino para la política económica (el ortodoxo).

Para ello, el doctor Carlos Gómez Chiñas, propone en su libro la siguiente estructura con el fin de adentrarnos en el tema:

Un primer capítulo, donde se define qué es un sistema económico, cuál es el papel del mercado y cómo puede éste tener fallas que originen la necesidad de intervenir por parte de los gobiernos, permitiendo al lector comprender o afianzar conceptos básicos, los cuales son fundamentales en los hacedores de política económica. De igual manera nos da pie para esbozar a la política económica, y porqué su fin último debe ser el desarrollo económico (que no debe ser tomado solamente como un crecimiento del PIB per cápita).

En el segundo capítulo, el doctor Chiñas articula el camino teórico (ortodoxo), con el cual se replanteó a la política económica a partir de la década de los ochenta, como promotora del liberalismo económico y la desarticulación del aparato gubernamental que incidía en el ciclo económico, ya que por motivos históricos, fue el momento donde se debilitaron los argumentos a favor de la intervención. Llegando así, a recomendaciones que terminaron en las siguientes leyes “(...) si sabemos poco, hagamos poco”, también “(...) lo mejor que pueden hacer las políticas económicas es prevenirse así mismas de ser fuente de perturbaciones” y por último “(...) las reglas deben de restringir a los hacedores de política”, seguidas en 1990 para la formulación del Consenso de Washington (Gómez, 2010: 39-40).

No obstante, el autor también nos plantea un enfoque (heterodoxo) que si bien, no es contrario al mercado, ve en el la imposibilidad de llegar sólo a los niveles óptimos en la economía, sostenido en políticas tan rígidas, cuando aún encontramos dificultades “(...) para conocer la estructura de la economía y para prever los efectos de los cambios en ella” (Gómez 2010: 47), esto es, aún somos ignorantes y debemos seguir en la búsqueda de alternativas en convicción de que lo existente siempre puede ser mejorado.

Así, después de resaltar la importancia que posee la política económica en nuestra sociedad (o para precisar, en nuestro país), el autor aborda las diferentes formas de entender (o se intenta definir) a la globalización y sus diferentes elementos característicos. En este sentido, el tercer apartado analiza las implicaciones que tiene, ha tenido o puede tener este fenómeno, en las políticas económicas para cada contexto nacional, y se cuestiona si aún existe espacio de maniobra para los países en desarrollo inmersos en la globalización.

De esta manera, el cuarto y quinto capítulo, son una invitación a observar de qué manera afecta la globalización a nuestros instrumentos de política macroeconómica, política industrial y política comercial; y si estos pueden ser el camino para “(...) detonar un proceso de inversión en sectores que permitan no sólo un aprovechamiento cabal de las ventajas comparativas, sino la adquisición de nuevas ventajas” (Gómez, 2010: 15) dentro de un marco de estabilidad de precios.

Así, retomando la línea de que el desarrollo no sólo se alcanza con un crecimiento del PIB per cápita, en el capítulo seis, se explica la importancia de la política social para encarar a la globalización y las desigualdades que genera en el ingreso y la riqueza, sobre todo en educación, empleo y protección social.

Finalmente, en el séptimo, se plantean elementos que permitan adoptar nuevas estrategias de política económica para enfrentar los problemas planteados a los países en desarrollo, mostrando ejemplos y plasmando ideas para ser debatidos en un futuro.

### **Algunas observaciones sobre la globalización**

Tomando en cuenta el contexto en el que se sitúa este libro, esto es el de la globalización, consideramos como lo menciona el autor, que un análisis serio se debe realizar a partir de un enfoque de política económica.

La globalización es no sólo un proceso automático, sino una opción de política económica. Si ella incluye esa opción, entonces aquellos países no globalizados de una forma total, sino parcial, no podrían adoptar políticas económicas globalizadas o los que están sumergidos de tal forma en la globalización no podrían adoptar políticas económicas soberanas.

Años atrás se podía hacer mención de los dos extremos de la perspectiva económica: el libre mercado o la intervención del Estado, entendida esta última como proteccionismo, sin embargo, esas perspectivas están ahora muy alejadas de la realidad económica y social en la que nos encontramos.

No es posible seguir adoptando las mismas políticas económicas de la posguerra o el auge económico (los setenta), se deben asumir políticas estructurales que marquen radicalmente el cambio en el crecimiento económico y aún más importante en el desarrollo económico, para que éste se vea reflejado en una distribución más equitativa y eficiente del ingreso. Es decir, se necesitan políticas que den como resultado un crecimiento sostenible y no sustentable, similares a las que se han venido adoptando, sobre todo en las últimas dos décadas.

Si se prosiguiera con el mismo marco de las viejas políticas económicas, donde muchas veces los objetivos se traducen en sus instrumentos, se continuaría

una tendencia de desigualdad e inequidad en los sectores de la sociedad, y esto sucedería si hablamos sólo en términos regionales, pero si nuevamente ampliamos todo a un concepto global, ello se traduciría en un desequilibrio internacional. Esto lo mencionamos porque cuando se han aplicado políticas económicas que beneficiarán en principio a países subdesarrollados, ejemplo de esto es el TLC, se ha analizado que los países más entusiasmados en incluirse en estos acuerdos, muchas veces no son los más beneficiados. El ejemplo más claro es el de México, que no se ha visto beneficiado con este tipo de política adoptada por los *policy makers* de nuestro país. Si esto sucede en sólo un ejemplo de política económica adoptada por países desarrollados y subdesarrollados, entonces se verifica que el concepto de globalización no se ha llevado a cabo de la misma forma en ambas clasificaciones de países.

Es por ello que se propone una radical sistematización en el planteamiento de las políticas económicas adoptadas por los diferentes países que engloban un proyecto u objetivo final, como puede ser el crecimiento comercial, el desarrollo económico o el mejoramiento del nivel de vida de una nación. No se trata de crear nuevas políticas económicas con diferentes teorías o enfoques, sino elegir la mejor política económica, en dónde no sólo algunos países se consideren, más bien el total de ellos, y así pueda llevarse a cabo el objetivo que se busca y éste sea eficiente, lográndolo mediante los instrumentos pertinentes en el desarrollo de política económica.